

TRAJES PARA LA ESCENA*

COSTUMES FOR MISE-EN-SCÈNE

Sandra Patricia Díaz Muñoz**

*** Docente Investigador
LCI. Directora Proyecto
de Investigación
Vestuario Teatro
Cristóbal Colón de
Bogotá. Sandra.diaz@
lci.edu.co*

RESUMEN

A partir del año 2010 se creó el proyecto de investigación con el vestuario del Teatro Cristóbal Colón de Bogotá gracias a un convenio de mutua ayuda entre el LCI- Bogotá y el ministerio de Cultura. El proyecto se apoya en los semilleros del LCI y tiene como objetivo conservar y difundir la memoria tangible del vestuario escénico de dicho teatro.

Desde sus comienzos la recuperación se ha centrado en la clasificación, catalogación y la búsqueda de información y documentación acerca de la historia de estas prendas, trabajo en donde estudiantes y docentes unen esfuerzos y tienen no sólo la oportunidad de acercarse al mundo teatral sino de enriquecer y aprender de las distintas áreas del proyecto.

Fotografías, programas de mano, videos, entrevistas y material impreso que han sido hallados son una pieza fundamental para el avance de la catalogación y memoria de estos trajes. Estos trajes hacen parte importante de la memoria cultural del país y requieren procesos de restauración y complementación para que adquieran nuevamente su valor.

La divulgación de estos avances a través de exposiciones abre el camino para proponer el inicio de un Museo virtual que acoja todas estas prendas para que sean guardadas, mantenidas y valoradas como parte importante del patrimonio cultural del país, y que los oficios envés de desaparecer puedan ser también rescatados, aprendidos y multiplicados.

PALABRAS CLAVE

Vestuario escénico, catalogación, semilleros de investigación, memoria, patrimonio

* Recibido: 1 de Agosto de 2013 Aprobado: 13 de Septiembre de 2013

ABSTRACT

From 2010 a research project was created with the theater costumes collection from the Colon Theater in Bogota thanks to a mutual agreement between the LCI (LaSalle College Institute) - Bogotá and the Ministry of Culture. The project is supported by the LCI's Research Incubator, and aims to preserve and promote tangible memory of the theater costumes of that theater.

From the very beginning, the recovery has focused on the classification, cataloging and searching for information and documentation on the history of these garments, work in which students and teachers join forces and have the opportunity, not only to approach the theater world, but also to enrich and learn from the different areas of the project.

Photographs, hand programs, videos, interviews and printed materials that have been found, are a cornerstone for the advance in cataloging and memory of these garments. These costumes are an important part of the cultural memory of the country and require restoration and complementary processes to recover their value again.

The diffusion of these advances through exhibitions leads the way to propose the starting of a Virtual Museum which embraces all these items to be stored, maintained and valued as an important part of Colombian cultural heritage, and also that the professions, instead of disappearing, be rescued, learned and reproduced.

KEY WORDS

Stage Costumes, cataloging, Research Incubators, memory, heritage.

A causa de la remodelación del Teatro Cristóbal Colón de Bogotá que tuvo inicio en el año 2008, la Fundación LCI y el Ministerio de Cultura colombiano, realizaron un convenio con la pretensión de recuperar la memoria intangible inmersa en el vestuario que se encontraba en el teatro, confeccionado entre los años de 1976 y 1986, aproximadamente. Por motivos de espacio y mantenimiento los trajes fueron trasladados a las instalaciones de LaSalle College en el año 2009, en donde se encuentran desde entonces. A partir del segundo semestre de 2010, el proyecto toma forma y comienza su primera fase.

El proyecto de investigación nació del interés de recuperar y conservar ese patrimonio, francamente valioso para la historia de las artes escénicas colombianas y está enmarcado dentro de los semilleros de investigación de LCI, en donde estudiantes y docentes trabajan en conjunto recogiendo datos, analizando cada detalle de cada traje, aportando sus conocimientos, poniendo en práctica lo aprendido en la institución y enriqueciendo el proyecto y su oficio.

Al comenzar se hará una breve aproximación al significado y

características del traje escénico, para luego abordar la metodología que poco a poco se fue desarrollando en las distintas etapas del proyecto. El poco valor que se le da a las prendas y la escasa actividad en el campo de la recuperación y mantenimiento en lo concerniente a los almacenes de vestuario en Colombia, demuestran la pertinencia de este proyecto. Asimismo, se busca una reflexión sobre los distintos oficios y campos de acción que potencializan el proyecto. LaSalle College da a conocer su experiencia y cómo han sido abordados los distintos problemas y necesidades. De igual manera se hablará, cómo desde la academia se puede trabajar para que este tipo de proyectos apoyen y fomenten la recuperación de la memoria de las artes escénicas en Colombia. Para finalizar, se abordará la proyección que tiene el proyecto en aras de divulgar este bien patrimonial y fomentar el desarrollo y su réplica en otros lugares.

Desde el comienzo la recuperación se ha centrado en la clasificación, catalogación y la búsqueda de información y documentación acerca de la historia de estas prendas. Hay que resaltar que la confección del vestuario escénico difiere de manera notable de aquella del vestuario convencional, por este motivo los parámetros para su catalogación tuvieron que ser analizados, contrastados y evaluados de manera que sirvieran, además, para enriquecer el acervo de los estudiantes que hacen su ronda por el depósito de vestuario durante el cuatrimestre correspondiente. Para entender mejor el proceso y los parámetros seguidos, debemos, en un comienzo, deslindar algunas de las características del vestuario escénico y su importancia

como parte de la escenotecnia.

Patrice Pavis (1980,p.536) en el *Diccionario de teatro* habla del vestuario así:

Actualmente, el vestuario adquiere, en el seno de la representación, un lugar mucho más ambicioso, multiplica sus funciones y se integra al trabajo de conjunto de los significantes escénicos. Tan pronto como aparece en escena, la vestimenta se transforma en vestuario teatral: es sometida a efectos de ampliación, simplificación, abstracción y legibilidad.

El vestuario escénico explota y exagera elementos del diseño, trabaja con el truco y la transformación de materiales, la poesía, el símbolo y recrea sentimientos, estados de ánimo, y refuerza y enaltece las características de un personaje. Lo que para muchos es simplemente una prenda sin importancia, para las personas que conocen su significado estos trajes son portadores de preciosa información. De esta manera, el vestuario escénico se mira y analiza desde otra perspectiva muy distinta a la de la moda y su valor e importancia reside en otras características. Por una parte, se utilizan materiales tanto tradicionales como no tradicionales para la confección, se aprovecha la distancia con el espectador para cambiar el aspecto de los materiales utilizando técnicas de transformación textil como son el estampado, la tintura y el desgaste, entre otras, que aportan características adicionales al textil y que apoyan la caracterización de los distintos personajes. Asimismo, la confección y patronaje juegan con la ilusión y la

exageración de formas y siluetas. Estas son algunas de las características que hacen de estas prendas piezas distintas a las de uso cotidiano, en donde no solo la transformación y ejecución tienen diferencias sino también su uso, forma de lavado y acabados, características importantes para ser tomadas en cuenta.

Por lo tanto, conociendo las características del vestuario escénico se entiende su relevancia, su valor cultural y su función como referente de tradición y producción en el ámbito teatral colombiano.

Desde sus inicios, el proyecto ha sido una labor quijotesca y con múltiples caminos recorridos y por recorrer. En Colombia, al igual que en muchos otros países latinoamericanos, el vestuario después de acabada la obra muere y es muy poco valorado. La mayoría de los almacenes de vestuario se encuentran en malas condiciones, no se les adjudica un presupuesto para mantenimiento y conservación, y todas aquellas historias encerradas en los trajes se pierden en el olvido.

El proyecto de recuperación, mantenimiento y consolidación del vestuario del Teatro Colón de Bogotá comenzó con el acopio de los trajes, que estaban desperdigados en varios espacios del antiguo edificio, en baños y corredores, botados o en cajas de cartón tiradas al lado de muros húmedos. La totalidad del vestuario recuperado se empacó en enormes bolsas plásticas y se trasladó a las instalaciones de la antigua sede B de LCI, hoy en día demolida para construir allí la nueva sede, en donde permaneció temporalmente mientras

adecuábamos un espacio que cumpliera con las mínimas condiciones físicas para su depósito y posterior catalogación. Los trajes no tenían ningún tipo de orden, ni clasificación, reflejo del escaso cuidado y espacio en el que se encontraban en el teatro. En un primer momento el proyecto, aún sin lineamientos específicos, se centró en sacar de las bolsas todo el vestuario y empezamos con la clasificación tomando como opción hacer un primer tanteo seleccionando las piezas por tipo de prenda.

Hay que hacer énfasis en que en ese entonces muy poco o nada se sabía acerca del vestuario que llegaba a nuestras manos, pues era poca la documentación que se había recibido del teatro, lo que hacía la labor mucho más complicada. A medida que desempacábamos surgían más ideas y, sobre todo, interrogantes acerca de estas prendas y de cuál podría ser su historia. En un comienzo algunos estudiantes del programa de producción escénica y visual ayudaban a desempacar el vestuario en sus horas libres. Luego y al ver la necesidad de más manos y continuidad, se conformó el grupo de investigación en donde dos docentes más, Natalia Díaz Quiroz y Carolina Mora Arango del área de Patronaje y Diseño de Moda, fueron las aliadas para emprender este proyecto.

En Colombia los depósitos de vestuario en general, tanto de teatros como de compañías y escuelas, se encuentran en condiciones bastante deplorables. La poca inversión para su mantenimiento y conservación hace que la mayoría de estos almacenes sea más bien un nido de polvo, ratas y microorganismos; lo que teníamos

entre manos, infortunadamente, no era la excepción. Al indagar en Colombia sobre catalogación de vestuario nos encontramos con un vacío absoluto. Fue así como decidimos investigar en otros teatros y escuelas dedicadas al vestuario teatral tanto en Latinoamérica como en Europa.

Se tuvo la fortuna de acceder a la información correspondiente a la catalogación en el Teatro Municipal de Sao Paulo y en el Teatro Municipal de Chile, en donde se tenían conexiones con el personal de vestuario, y se comenzó a analizar la manera en que tanto en uno como en el otro teatro realizaban la labor de catalogación del vestuario dentro de sus almacenes. Ambos teatros aún en permanente producción, tenían formatos de clasificación similares, en donde los datos comunes eran: información de la obra, descripción, materiales utilizados en su confección, color de los trajes y ficha técnica de la producción, en donde se incluía el nombre del diseñador, el personaje y el año de montaje. Asimismo, contenía fotos del delantero y espalda de cada atuendo y, en el caso del Teatro Municipal de Chile, había, además, una foto con la caracterización del personaje. En el caso de Sao Paulo, la forma de codificación nos dio pie para iniciar la búsqueda de alguna señal de codificación en las prendas, con la fortuna de encontrar una muy parecida a la del teatro brasileiro. A partir de este descubrimiento se dio inicio a la agrupación de prendas con la misma codificación.

El formato de ficha que se creó inicialmente incluía una foto del delantero y otra de espalda de cada una de las prendas, luego

el nombre de la obra, el año en que fue producida, el nombre del diseñador de vestuario, el personaje y por otra parte la descripción de la prenda según el tipo, color y materiales. Asimismo, se incluyó un pequeño espacio para anotar cualquier clase de marca o codificación que se encontrara en las prendas, ya que esto más adelante podría ayudar en la recuperación de más información. La primera codificación que se creó para las prendas fue elaborada de la siguiente manera: nombre abreviado de la obra, tipo de prenda y una secuencia numérica. Este es el ejemplo de ello: BUT (Ópera: Madama Butterfly). KI (Tipo de prenda: kimono). 0001 (secuencia numérica).

En un comienzo era complicado saber qué prendas podían ser más importantes, pues se desconocía en la mayoría de los casos como iban combinadas y a qué personaje pertenecían. Otro elemento que fue de vital importancia para la clasificación y catalogación, fue la creación de un glosario visual de prendas, lo que ayudó a unificar criterios y términos y así poder hablar un mismo lenguaje. El glosario se ha ido completando poco a poco con una bitácora de insumos y tejidos que son un apoyo clave en el diligenciamiento de las fichas técnicas, descripciones de los diferentes atuendos y cuidados de lavado y mantenimiento.

A medida que se agrupaban las prendas y se conocía el vestuario, se hizo más inminente la necesidad de encontrar más información que ayudara en la catalogación. En un principio solo se tenían los programas de mano de las óperas realizadas entre los años 1976 a 1986. Asimismo, se contaba con tres

hojas con diapositivas de tres obras distintas. Muy poco material visual para descubrir más acerca de muchos de los atuendos. En ese momento recurrimos a indagar más datos con Concepción Rojas, ya pensionada, más conocida como Conchita, quien fuera la encargada del cuidado del vestuario en los últimos 12 años y quien trabajó como costurera en la última etapa de la confección de algunos de los vestuarios. Ella muy generosamente brindó muchísimos datos de las obras y de los trajes, que nos ayudaron a complementar un poco más la información que hasta entonces habíamos logrado recuperar. A pesar de contar con la valiosa información dada por Conchita, se necesitaban más datos que ayudaran a entender y catalogar las prendas.

Al indagar con el personal del teatro, se concluyó que se tenía muy poco material de información sobre el vestuario, fue así como se emprendió la búsqueda de más información revisando el archivo fotográfico. A pesar de encontrar varios sobres y fotos guardadas de manera juiciosa, la mayoría de las fotografías no tenían marcado el año ni la obra a la que pertenecían, por lo tanto se recurrió a la memoria que se tenía de las piezas al ser desempacadas por primera vez. Los programas de mano fueron una herramienta útil pues a partir de ellos se empezó a armar este inmenso rompecabezas, a entender a qué época correspondían estos trajes y cuáles personas habían sido parte del equipo de producción. La siguiente etapa comenzó con entrevistas a personas vinculadas a estas producciones como fueron Pedro Nel López, Elsa Dueñas y Álvaro Tobón.

Asimismo, recurrimos a la poca bibliografía existente que en un comienzo nos ayudó a entender la trayectoria del vestuario, de las personas a cargo y de la producción de muchas de las obras. El libro *100 años del Teatro Cristóbal Colón* de Bogotá y *Ópera de Colombia 30 años* fueron las pocas publicaciones formales que encontramos. De igual forma se pudieron corroborar algunas fechas, puesto que en la mayoría de los casos las obras eran estrenadas y luego se aprovechaba el vestuario para ser utilizado en otros títulos o, con algunos cambios, en la reposición de la misma obra. Un pequeño folleto realizado para una exposición llamada "Guardarropía", sin fecha aparente, nos mostró un primer intento e interés por mantener el vestuario existente. Esta exposición fue realizada con motivo de los 100 años del telón de boca del teatro (1990) y dio a conocer 15 trajes aproximadamente de varias obras de teatro, ópera y ballet. Infortunadamente este primer intento de salvar el vestuario no tuvo mayor trascendencia.

Por otra parte Pedro Nel López, realizador de vestuario durante varios de los años en cuestión, hizo valiosos aportes porque nos brindó muchos detalles del vestuario y nos permitió acceder a su archivo fotográfico, el cual, sin duda, ha sido uno de los aportes más valiosos para la catalogación, pues a partir de esta información se logró entender cómo estaban compuestos los diferentes trajes y a qué obra pertenecían. Igualmente, Pedro Nel cuenta con bocetos originales, regalados por los diseñadores, de algunos de los trajes que tuvo que realizar y que hacen parte de ese tesoro que infortunadamente el Teatro Colón no tiene.

Elsa Dueñas, productora a comienzos de los años 70 de varias de las óperas que el Teatro Colón albergaba, también fue de gran apoyo puesto que ella guarda algunas fotos, bocetos y maquetas de su esposo fallecido, el arquitecto, director y escenógrafo Eduardo Gutiérrez, quien fuera uno de los primeros diseñadores de escenografías para la ópera y quien hizo también la puesta en escena de algunos títulos. Para complementar esta primera etapa de información recurrimos a Álvaro Tobón, productor de ópera, teatro y ballet a principios de la década del 80. Todos nos hablaron de la existencia de archivos fotográficos que se le hacían a cada producción, pero infortunadamente hasta ahora poco hemos logrado encontrar.

El teatro no cuenta con un archivo completo de su trayectoria y la mayoría de la información esta desperdigada en varios lugares, entre ellos los archivos personales de los protagonistas de esa historia, esto demuestra el poco interés que en general tienen los teatros e instituciones en salvaguardar la historia de este país. La motivación por encontrar y reunir la información no solo en material impreso, sino fotográfico y documental, ha sido para el proyecto una parte fundamental. Así fue como el proyecto empezó a nutrirse y, con ayuda de los estudiantes del Semillero, logramos encontrar algunos videos de las óperas en cuestión y artículos de revistas. *Bodas de Fígaro, Trovador, Madama Butterfly*, son algunos de los videos encontrados y algunos datos y artículos en la revista *Cromos*.

En el archivo provisional del teatro encontramos un álbum lleno de

recortes de periódico desde 1980 a 1982, aproximadamente, que también fue de gran ayuda. Fotos en su mayoría en blanco y negro se observan, una y otra vez, tratando de encontrar pistas que nos lleven a nuevos descubrimientos.

A finales de 2010 el vestuario ya estaba seleccionado en dos grandes grupos, por un lado se habían clasificado las prendas por obras y, las piezas restantes de las cuales no se tenía información, continuaron clasificadas por tipo de prenda. De la mayoría de estas prendas aún no se conoce a qué obra pertenecen, pues los mayores avances se han hecho con las piezas que hacen parte de las producciones de ópera. Las obras de teatro están aún anónimas pues no se han encontrado ni fotografías, ni programas de mano u otra clase de material que sirva para su identificación. Se sabe que dentro de este vestuario se encuentran trajes pertenecientes a *Audiovisuales*, programadora de televisión fundada en la década de 1970 ya desaparecida, que fueron donados al teatro pero aún esa investigación no se ha adelantado. Se sabe que el camino es largo y las personas involucradas son muchas, infortunadamente algunos de ellos han fallecido, otros viven fuera del país y los demás aún están siendo localizados. Esta labor sigue adelante y pretende recuperar los testimonios de todas aquellas personas que sean posibles.

Con el transcurrir del tiempo, igualmente, surgió la necesidad de reflexionar acerca de cuál sería el uso final de este vestuario. Al ir completando los atuendos de los personajes nos encontramos con muchos faltantes, ropa en malas condiciones,

trajes y piezas desconocidas. Según esas observaciones concluimos que se requería hacer nuevamente una preselección. Para este fin se crearon tres grupos los cuales denominamos: Museo, Préstamo y Donación. En el grupo Museo los criterios fueron definidos por materiales o técnica utilizada, importancia del personaje dentro de la obra, cantante o actor con renombre en el medio y atuendos lo más completos posibles. Para el grupo Préstamo se eligieron piezas de materiales o siluetas que simularan una época determinada, y para el grupo Donación se separaron piezas básicas con poco valor histórico, de manufactura o material y pocas posibilidades de recuperación.

Por otra parte, el Semillero de investigación ha sido un apoyo constante en el proyecto, estudiantes de los diferentes programas de LCI se han interesado en ayudar desde sus distintos saberes. Estudiantes de Diseño y Patronaje de Modas nos colaboran en la parte de confección y recuperación. Se cuenta con el apoyo de los estudiantes de la carrera de Fotografía e Imagen Digital, y los estudiantes de Producción Visual y Escénica nos colaboran en la catalogación, investigación y montaje de muestras. Las labores, en muchas ocasiones, se mezclan y complementan nutriendo día a día el proyecto y el conocimiento tanto de los estudiantes como del cuerpo docente a cargo.

De igual forma, el vestuario ha servido como herramienta pedagógica para los distintos programas de la institución en donde los estudiantes aprovechan parte del mismo para diferentes materias como son: Dirección de arte, Maquillaje, Fotografía de moda, Diseño de vestuario

y Diseño de personaje, entre otros. El uso y aprovechamiento de los diferentes atuendos nos motivó a crear el grupo de préstamo dentro de la catalogación, pues los estudiantes constantemente renombran y crean con estas piezas nuevas propuestas artísticas.

Cabe anotar que infortunadamente en un comienzo no se contaba con un software especializado para albergar esta colección. A finales de 2012, LCI adquirió un software de catalogación llamado *Koha*, destinado, en un principio, para la biblioteca de la institución, el cual fue la base para crear y diseñar, en el mismo sistema, los campos necesarios para la catalogación de vestuario. Ésta fue una gran tarea porque debieron ser modificados muchos campos y analizar los motores de búsqueda para las piezas de vestuario. Aquí el para qué del vestuario, fue la pregunta clave para desarrollar el formato. Cada acervo tiene distintos usos y necesidades y en consecuencia los criterios de catalogación de las prendas tendrán variaciones.

Sin duda, este sistema es importante para la catalogación de vestuario que va a ser prestado. Los primeros ensayos se han realizado con algunos atuendos donados por estudiantes y profesores de la institución. Información como qué tipo de prenda, la talla, época, materiales y estado son en este caso de vital importancia para las personas que inician una búsqueda en el sistema. A su vez este software nos permite el inventario y seguimiento de las prendas con mayor demanda. La sistematización de los almacenes de vestuario hace la tarea más fácil, su ordenamiento, hoja de vida de las prendas, búsqueda y control del inventario son

valiosos aportes para el buen manejo y mantenimiento de los trajes.

Por otra parte, la adaptación del espacio, aún muy básica en la institución, por razones de presupuesto, es un punto importante y necesario para el buen mantenimiento de las prendas. El espacio, condiciones de luz y humedad son prioridades en estos acervos de vestuario.

Todos estos caminos recorridos pero aún sin finalizar, abrieron otra puerta por la necesidad de divulgar avances del proyecto: se estableció la idea de realizar exposiciones internas temporales en cada cuatrimestre en las instalaciones de LCI. Estas exposiciones han ayudado no solo a dar a conocer el proyecto, sino también a motivar a los estudiantes a participar. Para un público mayor el proyecto fue mostrado por primera vez en el MAC (Museo de Arte Contemporáneo) como parte de la convocatoria TESIS (2011) que reúne trabajos e investigaciones en el área artística y de diseño de varias de las universidades e instituciones colombianas. Luego vino la oportunidad de participar en el Festival Iberoamericano de Teatro (2012) con una exposición que albergaba 27 trajes pertenecientes a cinco óperas y una obra de teatro, la cual no solo pretendía dar a conocer el proyecto y sus avances sino también a recordar años valiosos del Teatro Cristóbal Colón de Bogotá.

El Festival, con su gran trayectoria, afluencia de público y de compañías tanto nacionales como internacionales, fue el marco perfecto para la divulgación de nuestro proyecto. Esta gran ventana fue tan solo el inicio que motivó al

medio teatral y al público en general a reflexionar acerca del valor de las piezas expuestas. Igualmente, la reflexión fue mucho más allá de lo físico en esos trajes. Se involucraron los personajes detrás de todo esto. Se hizo evidente la importancia de diseñadores, modistas, zapateros, utileros, maquilladores, productores, etc., quienes hacen el mundo teatral que rodea a los artistas, muchas veces desconocidos, pero de gran valor y vital importancia para la historia que encierran estos trajes. Oficios que han ido desapareciendo y que deben ser rescatados, apoyados y capacitados para enfrentar el futuro mundo escénico y visual de nuestro país. Del mismo modo, existe la necesidad de capacitar personas que puedan asumir el reto del mantenimiento preventivo y el manejo de almacenes de vestuario.

El I Taller internacional para la catalogación y conservación de vestuario para la escena, realizado en Cartagena el pasado diciembre de 2012, fue un aporte muy valioso para el grupo de personas proveniente de varios países de Latinoamérica como Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y Colombia, con la maravillosa colaboración de Marisa Etxarri, proveniente del CTE*, pioneros en España en este tipo de proyectos, con un gran bagaje y ánimo que cautiva y suscita el interés para emprender y desarrollar proyectos de recuperación del vestuario escénico. A partir de los conocimientos intercambiados en este taller, se comenzaron las tareas de recuperación hasta el momento muy intuitivas pero en su mayoría bien encaminadas de los trajes catalogados. Condiciones y métodos de limpieza, almacenaje y cuidados son tareas que se realizan actualmente en el proyecto

y que se suman a las anteriormente mencionadas de catalogación y búsqueda de información.

Es importante analizar y definir, de acuerdo con el tipo de vestuario que se tiene, qué debe conservarse, cómo y para qué, porque de esta manera las decisiones serán más fáciles de tomar y el camino a seguir mucho más claro. Talleres como este motivan el apoyo entre instituciones y teatros, pues se comparten hallazgos y conocimientos y da como frutos el intercambio constante y el apoyo extra que se necesita para seguir luchando en la labor de concientización acerca del valor de estos trajes. Por otra parte, ha sido muy importante contar con la generosidad del personal del Museo de Trajes Regionales de Bogotá, en donde se pudieron observar más ideas, fórmulas y maneras de conservar el vestuario. Con el poco presupuesto que se asigna en general para este tipo de proyectos se vuelve muy importante la creatividad y el empeño para llevar a cabo esta labor.

Todo este recorrido ha alimentado el fortalecimiento de nuevos proyectos que no solo pretenden hacer el inventario, la catalogación y la conservación sino que también procuran ahondar en la difusión, la memoria y el patrimonio. Es así como en LCI - Bogotá, tenemos proyectada la realización de un Museo Virtual que sirva como referente para el traje escénico. Que estudiantes, docentes, personas del

medio y del público en general tengan acceso a esta información. Aprovechando las nuevas tecnologías, el Museo Virtual se ve como un proyecto con viabilidad e innovación. A su vez, se plantea la idea de realizar exposiciones itinerantes que den a conocer estas prendas y que motiven la reflexión sobre este tipo de proyectos.

Estos trajes reclaman ser sacados del olvido para adquirir nuevamente el valor que se merecen. De igual forma rescatar estos oficios, que dedican muchas horas de trabajo, dedicación y creatividad, factores que en muchos casos el mismo medio no valora, es un punto que merece un análisis mayor. Reflexionar acerca de la conservación y mantenimiento preventivo de nuevos almacenes hace parte primordial de las intenciones del proyecto. Procesos de difusión, intercambio y socialización se suman a esta gran labor. La realización de una publicación tanto impresa como digital es esencial para el futuro del proyecto y por lo cual se está trabajando.

Solo resta haber cautivado a todos aquellos que, como nosotros, sienten la pasión por nuestra profesión y de esta manera descubrir más aliados en la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejan a los almacenes de vestuario en Colombia. Recuperar la memoria intangible de este bien cultural, le brindará a los colombianos un mayor conocimiento de su historia y de la de las artes escénicas de este país.



Obra: "La malasangre", Fotografía: José Esain Lozano Galindo

BIBLIOGRAFÍA

Barragán Valencia, Francisco, Fundación Camarín del Carmen, Compañía de Ópera Nacional e Instituto Colombiano de Cultura. (2006). *Ópera de Colombia 30 años. Una crónica: 1976-2006*. Bogotá: Punto Aparte editores.

Folleto de la exposición: Guardarropía: Trajes, tocados y personajes. Colcultura. Teatro

Colón bajo la dirección de Milena Esguerra. Bogotá, 1990.

Pavis, Patrice. *Diccionario de teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Barcelona: Paidós comunicaciones. 1980

Villa Esguerra, Jaime. (1993). *100 años del Teatro de Cristóbal Colón: 1892-1992*. Santafé de Bogotá: Colcultura.